Seminario: "Política, medios y públicos. Apuntes teórico, metodológicos para la investigación"

Docente: Natalia Aruguete

Maestranda: Paula Baleato

**Unidad 2**: **La investigación sobre los efectos de los medios de comunicación de masas**

**Pregunta:** ¿Qué es para la Teoría del Cultivo el síndrome del "mundo mezquino"?

Los inicios de la década del setenta marcan la consolidación en el mundo occidental (particularmente en EEUU) de la hegemonía de la televisión en el sistema de comunicación de masas. Su presencia en la vida cotidiana de millones de personas y su *participación* creciente *cuasi* como actor interviniente en la vida social y política de una de las mayores democracias del mundo, fundamentan el desarrollo de investigaciones empíricas y dan lugar a la consolidación de enfoques teóricos comprehensivos y explicativos acerca de los efectos a largo plazo en las audiencias, en las sociedades y en la política.

Conocer "las consecuencias de crecer y vivir con la televisión" (Gerbner *et al* 1996, p.60) y explicar cuál es el impacto de esta interacción en las concepciones y percepciones de las personas sobre la realidad social, fue lo que orientó las investigaciones iniciadas en 1967 por George Gerbner en EEUU, continuadas y diversificadas en el tiempo por Michael Morgan, Nancy Signorelli y Larry Gross, dando lugar a la Teoría del Cultivo o Análisis de la Aculturación.

De modo específico, las primeras investigaciones empíricas tuvieron como propósito determinar "cuál es la contribución independiente de la televisión a las concepciones de la realidad social" (Morgan, 2008) partiendo del supuesto de que los impactos de los mensajes mediáticos no son unidireccionales sobre los individuos, sino que se integran de manera dialéctica en un contexto social, económico y cultural específico preexistente e interviniente activo en la interacción de las personas con los mensajes mediáticos. "Sin lugar a dudas, el sexo, la edad o clase de un espectador determinado establecen una diferencia en la perspectiva, pero el visionado televisivo también puede marcar una diferencia interactiva y similar" (Gerbner *et al*, 1996, p42).

Los principales resultados de las investigaciones dan cuenta que los "espectadores ávidos" ó *heavy viewers* (aquellas personas con visionado de más de cuatro horas diarias de televisión), con relativa independencia (o control) de variables como raza, edad, sexo, clase, educación, tienden a referir una representación del mundo social más cercana a los contenidos y valores sociales de la realidad mediática ("respuesta de la TV") que a los de la realidad *real* (respuesta del mundo real). Así, las investigaciones muestran que las personas más expuestas a la televisión tienden a sobredimensionar las situaciones de violencia, a reducir la causalidad de problemáticas sociales, a sostener estereotipos de género, o a presentar visiones políticas conservadoras y reaccionarias en modo acorde a la visión de mundo presentada en los mensajes televisivos.[[1]](#footnote-2)

El síndrome del mundo mezquino (*mean world*), es uno de los principales hallazgos empíricos de los análisis de aculturación y la Teoría del Cultivo. Las personas más expuestas a la televisión, tienden a percibir el mundo como un lugar hostil, amenazante y poco seguro: "la violencia y la inseguridad del mundo de la televisión crean un sentido general de desconfianza y aprensión" (Morgan, 2008 en Baquerin de Riccitelli, 2008 p35). Las respuestas de los *heavy viewers* acerca del mundo real, indican más desconfianza y recelo hacia el entorno y los *desconocidos*. El mundo de la televisión se toma como el mundo real.

"Los televidentes asiduos tienen más miedo, desconfianza y ansiedad que aquellos que miran menos TV. Son más propensos a creer que no se puede confiar en la mayoría de las personas, que la gente solo se preocupa por sus propios problemas. Este síndrome cultivado por la televisión aumenta el sentido de la victimización y dependencia" (Morgan 2008, en Baquerin de Riccitelli, 2008 p 36)

La conceptualización de este efecto: el *síndrome del mundo malo*, tiene profundas implicancias, tanto epistemológicas y teóricas, como políticas y prácticas. Las personas orientan sus acciones en el mundo real en base a sus percepciones sobre lo real. Así, las demandas sociales y políticas, estarán orientadas por las ideas que las sociedades tienen de cómo el mundo es, cuáles son los principales problemas y cómo deberían solucionarse. No se trata meramente (ni únicamente) de impactos a nivel individual, sino que sus efectos impactan sobre la vida social, sobre los climas de convivencia y fundamentalmente sobre las orientaciones normativas y políticas de una sociedad. Si las personas perciben un mundo hostil y peligroso, demandarán de sus gobernantes medidas que hagan frente a estos problemas a la vez que organizarán sus interacciones cotidianas en el entorno social de acuerdo a cómo creen que funcionan las cosas y las personas.

La perspectiva epistemológica planteada por la Teoría del Cultivo y en particular los hallazgos de sus investigaciones, resultan potentes (aún en el contexto histórico y de desarrollo tecnológico actual) para pensar el papel de los medios de comunicación y en particular la televisión y otras pantallas en clave de su interacción y afectación con la calidad de las democracias y los modos de convivencia social.

Referencias bibliográficas

Gerbner, G. et al. (1996). Crecer con la televisión. En J. Bryant & D. Zilmann, Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías (pp. 35-66), Paidós: Barcelona.

Morgan, M. (2008). La teoría del cultivo. En Baquerin, M. (Ed.), Los medios ¿aliados o enemigos del público? (pp. 7-46). Buenos Aires: Educa.

1. Los análisis de "aculturación" integraron junto a la investigación de la opinión de los espectadores, también el análisis de contenidos de los mensajes en la televisión. De allí que fuera posible tomar una caracterización del mundo presentado por la TV y ponerla en diálogo tanto con el *mundo real* como con la opinión de los telespectadores. [↑](#footnote-ref-2)